

# **LAS SOCIAS FUNDADORAS DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES**

Por M<sup>a</sup> Dolores Barreda Pérez

## **LA MUJER EN LAS BELLAS ARTES EN LA PRIMERA DECADA DEL SIGLO XX**

Nunca fueron lucidos los escenarios y exposiciones de las mujeres de principios de siglo.

La descortesía ocupaba el puesto que por derecho propio correspondía al trabajo artístico de la mujer, dada la importancia de las obras presentadas en las diferentes secciones de las distintas Exposiciones Nacionales de Bellas Artes con firmas femeninas.

En aquel momento se ponía en ridículo toda mujer que, saliendo de la rutina, estudiara y se enriqueciera, como si fuera un perjuicio que la mujer aprendiese.

Bien es verdad que había voces que defendían que “será siempre mejor y más provechoso para los suyos, que la mujer asista a las sabias lecciones del Ateneo, que vaya a los museos, porque oíría hablar de las obras clásicas o modernas de Calderón o Cervantes, ... pues que esto, a más de deleitar su espíritu, cultiva su inteligencia y la dispone en condiciones ventajosas para la lucha por la existencia en la sociedad, a aquella que por azares de la vida sea el único sostén de su familia, o tenga precisión de coadyuvar al sostenimiento de la suya, por ser escaso el sueldo del marido, o excesiva la familia, cumpliendo con lo que dice Fray Luis de León, de que la mujer debe ayudar a su marido, siempre que pueda honradamente. Muchas mujeres viven con los puntos de su pluma, y no son pocas las que tienen su paleta como

único medio de subsistencia. Y ¿qué mejor ocupación que la artística para una mujer que tiene que trabajar, y que por su salud o por cualquier conveniencia social no puede dedicarse a trabajos de confección, única profesión destinada (aunque a medias, pues siempre se paga mejor al modisto que a la mujer?”.

Pero estas voces que hoy nos parecen tan superadas, no dejaban de ser siempre una excepción en la prensa de la época, dominada por hombres y en la que triunfaban también los hombres como artistas.

La principal pega consistía en que la mujer que se dedicaba a las artes estaba abandonando los cuidados domésticos, el hogar y sobre todo, el cuidado de los hijos, descuidando sus obligaciones como esposas y madres y el buen gobierno de sus casas.

Sin embargo, sí se le concedía verdadero “mérito artístico” a algunas obras creadas por pintoras; no a las propias féminas en sí, sino a la obra, y no a toda la obra, sino sólo a algunas.

En este ambiente, sólo a las hijas de familias acomodadas les era posible el acceso de manera independiente a la educación artística. Para el resto de mujeres, pertenecientes a clases medias, el desarrollo de su actividad artística se realizó a través de sus relaciones, bien sea como madres, hijas, hermanas, parejas o esposas de otros artistas. Otras, las menos, se introducen en los círculos artísticos

como modelos y transforman después sus aficiones artísticas en labor profesional, con el apoyo de sus esposos y amantes, y en muchas ocasiones, a pesar de colaborar (trabajos que por supuesto iban mucho más allá de la simple colaboración) con sus esposos o amantes.

Puntualmente tuvieron el reconocimiento a su genialidad y creatividad en sus innovaciones artísticas, participaron en exposiciones y salones, y vendieron sus cuadros, pero pocas han entrado a formar parte de los libros de Historia del Arte.

Las trabas a las que se enfrentaban hicieron muy difícil que pudieran desempeñar un papel más destacado. Asumieron en la mayoría de los casos una subordinación artística respecto de sus compañeros, intentando a través de temáticas más femeninas, que estaban a su alcance, desarrollar sus actividades artísticas. Quizá precisamente porque no fueron consideradas como artísticas en un sentido intelectual.

## **NUEVOS DATOS DE LA FUNDACION DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES**

En este ambiente, el 15 de abril de 1910 se funda la Asociación Española de Pintores y Escultores en la ciudad de Madrid. Los socios fundadores, 180 en total, son nombres brillantes, conocidos, admirados, pero entre todos ellos, únicamente fueron cinco las mujeres que firmaron como socias fundadoras.

Cinco grandes mujeres, como ahora veremos, que supieron destacar unas por sí mismas, y otras pese a sus apellidos, ya que estaban vinculadas al

mundo del arte a través de parientes directos. Sólo una sintió la verdadera vocación del arte sin haber mediado en el ambiente familiar la influencia de sus progenitores o hermanos.

Cinco grandes mujeres, desconocidas para muchos, que vamos a ir descubriendo en éste y en los próximos números de la Gaceta de Bellas Artes, y que a todos nos va a gustar rememorar y admirar por cuanto de luchadoras, vanguardistas y renovadoras tuvieron, porque merece la pena conocer más la historia de nuestra entidad, para sentirla grande y seguir haciendo de ella, hogar de memoria y recuerdo precedero de cuantos ayudaron a encumbrarla como se merece.

Sin embargo, el espíritu de la recién nacida Asociación de Pintores y Escultores se manifestó desde el principio con un marcado carácter liberal, ya que la mayor parte de sus fundadores admitían mujeres en sus estudios y talleres y el nivel artístico de las socias venía ya avalado por sus obras y trayectoria artística.

Es decir, no se asociaban jovencitas deseosas de aprender de grandes artistas, sino artistas en el sentido más amplio de la palabra que eran mujeres, y que buscan y comparten el ideario asociativo de defensa de sus intereses materiales y artísticos, la difusión del arte, su fomento...

La trayectoria histórica de nuestra entidad nos muestra que las mujeres artistas se fueron incorporando y aproximando cada vez más y con mayor entusiasmo, al mundo del arte y al mundo asociativo. Las limitaciones sufridas a lo largo de la historia se iban

superando poco a poco gracias al libre acceso a las escuelas de pintura, a la participación en exposiciones y concursos y a la dura tarea de lograr desechar los prejuicios instalados en una sociedad dominada por hombres.

Sin embargo, por encima de ser hombres y mujeres, los artistas son una rara especie aparte, especial, diferente, en la que prevalece el talento, la curiosidad, el carácter impulsivo, las interminables horas de trabajo, el esfuerzo creador y la autocrítica, el sacrificio y a veces la incompreensión, la pasión, la sensibilidad, la búsqueda de la belleza sublime, el placer, la ensoñación, el deleite, la capacidad de transformar la fantasía, la fragilidad del alma ante la crítica, la deslumbrante visión del color, la particular percepción de la luz, la desbordante imaginación, la genialidad misma y hasta la excentricidad, dejar aparte lo convencional, las reglas mismas del arte para llegar a ser visionarios, compulsivos, intuitivos, desbordantes, versátiles... y miles de cualidades innatas o adquiridas, en las que no importa si eres hombre o mujer, porque lo que sí eres es un ARTISTA.

La fundación de la Asociación de Pintores y Escultores se fraguó según una idea de **Mariano Benlliure**, quien en 1904 y en el transcurso de un banquete celebrado en el Retiro en honor de los artistas premiados en la Exposición Nacional, propuso ya la "formación de una Sociedad de Pintores y Escultores Españoles, aún residentes en el extranjero, con objeto de defender sus intereses materiales y artísticos,... fomentar todas las manifestaciones del Arte por medio de Exposiciones en España y en el extranjero, crear una Caja de socorros

y pensiones...y la instalación de un salón permanente donde los individuos que perteneciera a la Asociación pudiesen exponer sus obras, dando así mayores facilidades al público y a los artistas para la venta".

Estas y otras ideas expuestas entonces fueron acogidas por todos los presentes y los ausentes cuando las conocieron, con unánime aplauso. Pero Mariano Benlliure no volvió a acordarse de ello y la idea quedó sumida en el olvido.

Años más tarde, fue Eduardo Chicharro quien recordando las palabras del maestro, decidió retomar la idea y recordar a todos los artistas que era preciso unirse para constituir una fuerza, para prestarse mutualidad y recíproco apoyo, y así se formó una Junta organizadora que convocó a todos los pintores y escultores madrileños y logró reunirlos en el gran salón de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Más de 150 acudieron a este llamamiento que se convirtió en Asamblea y que reunió a artistas anónimos y a otros de primera fila, y en donde se habló de la conveniencia de la reunión de todos los artistas y se leyeron los estatutos, que habían sido previamente repartidos con las invitaciones a la convocatoria, para que los que quisieran pudiesen presentar modificaciones o sugerencias, y que fueron finalmente aprobados con total unanimidad.

Tal y como se dijo en aquella Asamblea fundacional, a la que asistieron nuestras socias fundadoras, la naciente Asociación contribuía a "la regeneración del artista y al resurgimiento del arte, tan abandonado en nuestra patria de los poderes

públicos, como la más rica del mundo en Arte e inspiración pictórica y escultórica”, contando desde un principio con el incondicional apoyo de la prensa, justificando que “si el artista

moldea las costumbres de los pueblos, el periodista moldea la conciencia pública, siendo, por tanto, hermanos gemelos el periodista y el artista”.

### **LAS SOCIAS FUNDADORAS**

Como decimos, cinco fueron las mujeres que estuvieron dispuestas a apoyar la fundación de la Asociación de Pintores y Escultores y que como tal, firmaron y que presentamos según su orden de adhesión. En los próximos meses, iremos conociéndolas una por una y aprendiendo de ellas::

**Socia Fundadora N° 16: Luisa Botet y Mundi.**

**Socia Fundadora N° 29: Marcelina Poncela de Jardiel.**

**Socia Fundadora N° 94: Paz Eguía Viuda de Pina.**

**Socia Fundadora N° 131: Carmen Alcoverro.**

**Socia Fundadora N° 137: Pilar Montaner y Sureda.**

### **LUISA BOTET Y MUNDI SOCIA FUNDADORA N° 16**



La pintora y grabadora Luisa Botet y Mundi nació en Cassá de la Selva (Gerona) el 2 de febrero de 1884 y falleció en Valencia en 1951.

Hija de Rita Mundi y del subinspector de Sanidad militar Domingo Botet y Carreras, que en 1883 pidió un permiso de excedencia de dos años para ir destinado a Cassá de la Selva. En 1895 fue destinado a Cuba, regresando en 1899.

Luisa recibió sus primeras enseñanzas artísticas en la Escuela Politécnica de Cassá de la Selva, donde fue discípula de Pilar Vilaret. Posteriormente amplió su aprendizaje en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona y en la Escuela Superior de Bellas Artes de Madrid, donde obtuvo numerosas recompensas y el título de académica en Pintura y Grabado, siendo discípula de Emilio Sala y de Muñoz Degrain en pintura y de Ricardo de los Ríos en la disciplina de grabado.



Cuando cumplió dieciocho años, el Centro Republicano de Cassá de la Selva le adquirió el retrato de Nicolás Salmerón para su salón biblioteca. Un año más tarde, en 1906 realizaba una relevante exposición individual en la Sala Parés de Barcelona.

Concurrió a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1910 con “¡Ampáranos Dios mío!”, “Baile gitano”, un “Autorretrato al pastel” y tres grabados.

En 1911 expone en la Muestra Internacional de Roma, en 1912 ilustra

la novela “Precocidad de Gualterio”, de M. Seco.

En 1913 realiza una exposición individual en el Salón Iturrioz de Madrid, con más de treinta cuadros de paisajes, retratos y estudios de gitanos; en 1914 en la Sala Athenea de Girona y en 1915 en el Círculo de Bellas Artes de Madrid.

En diciembre de 1915 es nombrada Profesora de Dibujo Geométrico y Artístico de la Escuela de Adultas de Valencia, ciudad donde permanecerá hasta entrada la guerra.

En 1917 expone en el Círculo de Bellas Artes de Valencia y en la Academia de Bellas Artes de Sabadell.

En 1918 muestra un tríptico titulado “La vida de la Virgen” en el Salón Iturrioz de Madrid. Posteriormente participó en el Salón de Otoño de 1922 y en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1926.

Su última actividad conocida es la participación en 1936, en la Exposición de Pintura de Valencia organizada por la Alianza de intelectuales para la defensa de la cultura.



Encontramos reseñas de su actividad artística en publicaciones como El Globo, que el día 14 de octubre de 1910, bajo el título de “En la exposición. Luisa Botet”, artículo firmado por Qualterío M.Seco, dice lo siguiente:

Luisa: concordancia fiel  
 encuentro en gracia y dulzura,  
 entre tu propia dulzura  
 y el fruto de tu pincel;  
 como las abejas miel,  
 trofeos el vencedor,  
 y el galán prendas de amor,  
 en tu mansión atesoras  
 esos cuadros que elaboras  
 con exquisito primor.  
 En ellos tu pulso diestro  
 reproduce la Natura,  
 que revistes de hermosura

con artificio maestro.  
 En todos se observa el estro,  
 la brillantez, el decoro;  
 y es tu lápiz un tesoro  
 y tu pincel un prodigio,  
 que tu artístico prestigio  
 tejen con hilos de oro.  
 Tu genio activo y fecundo,  
 que guía tu mano inquieta,  
 arranca de tu paleta  
 breve resumen del mundo.  
 Mezclas con arte profundo,  
 en ti 8 lienzos, risa y llanto,

y causan igual encanto  
 á quien los ve y analiza,  
 desde la fresca Hortaliza  
 hasta la Muerte de un santo.  
 Hay en tus varios paisajes  
 á veces honda tristeza;  
 ora alegría y grandeza,  
 ora sombríos boscajes,  
 Y mezcl«8 plantas salvajes,  
 arroyos, peñascos, florea,  
 con riqueza de colores,  
 aire puro, claro ambiente,  
 y luz de Sol refulgente

ó de opalinos albores.  
Y en tus lienzos numerosos,  
hallo tipos de italianas,  
negras, chulas, segovianas,  
damas y niños graciosos.  
Y hay retratos primoroso?,  
y cuadros llenos de unción;  
y guardas en un rincón  
la Gitana, brava moza  
que conquistó en Zaragoza,  
honorífica mención.  
Constituye noble acierto  
tu San Andrés Abelino,  
en un éxtasis divino  
repentinamente muerto.  
De sobriedad y concierto,  
aquel cuadro es un trasunto;  
y avaloran el conjunto,  
el altar Iluminado  
y el acólito espantado  
al desplomarse el difunto.  
Entre tus obras descuella  
tu retrato, fiel pintura,  
donde tu propia hermosura  
oculto fuego destella.  
En esa pintura bella,  
expresiva y sonriente,

se descubre el alma ardiente,  
la viveza juvenil  
y la inspiración gentil  
que brilla sobre tu frente.  
Es inmensa tu valía,  
y eso que sólo hasta ahora,  
tu juventud es aurora  
que anuncia esplendente día;  
Pero te sobra energía,  
que excluye la incertidumbre;  
en ti la lucha es costumbre,  
de gloria sientes anhelo,  
y en rapidísimo vuelo  
abordarás á la cumbre.  
No eres tú la mariposa  
falta de aliento y vigor,  
que vaya de flor en flor  
versátil y caprichosa:  
Por lo contrario; animosa,  
a impulsos de otro divino,  
avanzas en tu camino,  
cual paloma mensajera  
que hiende el aire ligera  
y va recta á su destino.  
Ni eres la flor de hermosura  
débil, efímera, inerte,  
que halla el olvido y la muerte

al llegar la noche oscura:  
no, ni la luz que fulgura,  
de la instantánea centella,  
sino la tranquila estrella  
que señala en lo infinito  
del arte noble y bendito  
su minesísima huella.  
Quizá tus obras mejores  
hallen vulgo indiferente;  
quizá la envidia inclemente  
descargue en ti sus rencores.  
Quizá sufras mil dolores,  
antes de hallar la victoria  
contra la mundana escoria  
en batallas intestinas,  
porque es sendero de espinas  
el que conduce a la gloria.  
Mas la inspiración ardiente  
de tu espíritu creador,  
el lauro del vencedor  
ceñirá a tu casta frente:  
Lucha, pues, alma valiente,  
sin desmayar en tu celo  
y sin que corte su vuelo  
tu ambición noble y tenaz,  
que sólo el águila audaz  
logra remontarse al cielo.

En La Correspondencia de España del 15 de noviembre de 1913, de la pluma de Alberto de Segovia, encontramos la siguiente reseña bajo el título de "Notas de arte. Una muchacha pintora".

"Femenino pincel ha sabido trasladar a la tabla el paisaje madrileño del Retiro. Diferentes rincones del bello parque pintó, hábil, Luisa Botet. Contemplando los pequeños cuadros acuden al alma sensaciones de sitios amigos. Son aquéllos los álamos esbeltos y robustos, son aquéllas las gallardas acacias, son aquéllos los recortados ebónibus.

En uno de los paisajes aparece un ciprés del parterre. Nosotros recordamos ese ciprés. En otro de los cuadritos hay pintados varios bancos de madera, de esos bancos que tienen grabados en la tabla del respaldo nombres de mujer, en memoria de idilios que pasaron.

Es el Retiro, y el Retiro en otoño—que es el tiempo en que está más hermoso—, el que ha hecho vivir en sus cuadros Luisa Botet. El Retiro mismo, con toda su luz maravillosa, la espléndida luz del sol de Madrid.

Estos paisajes son lo que más nos gusta de la labor de la joven pintora que expone en el Salón Iturriz. Porque ofrecen una visión sentimental, un poco melancólica, de lugares que vemos, que amamos; de lugares que deben ser motivos estéticos—y aun no lo son— de un arte local, madrileño, de una escuela nueva, de aquí.



Igual quisiéramos que se crease una novela, una poesía, una literatura, en una palabra, puramente, castizamente madrileña. Y tenemos algunos cultivadores: Martínez Sierra, Ramírez Ángel, Emilio Carrere... y pocos más.

De las obras de Luisa Botet merecen mención especial los estudios de la Niña de las trenzas—una nena encantadora—, la Niña del gato, los retratos de las Srtas. Cristina y Paula de Gan, Margarita y Teresa Benito Torres, Pilar Maffei—todas muy gentiles y muy gentilmente retratadas por Luisa Botet—, Señora de Coll, el padre de la pintora, Agustina y el pintor Grau.

Son bellísimos los cuadros de la Granja de Barcelona. Uno de ellos presenta un estanque que es un acierto. Los estudios de gitanos—Baile gitano, ¡Enjaulado!, Gitanilla y otros—son muy interesantes; también Las rosas y los claveles (que ha adquirido S. A. R. la Infanta doña Isabel), En la plaza. En la iglesia. La rubita. La de los «bluets» y Lucha interna, un cuadro grande, verdaderamente valiente y atrevido, que revela un esfuerzo y un deseo dignas de elogio, aunque en nuestro modesto juicio no sea el mejor de los cuadros de la notable pintora.

Tal vez merezca este calificativo el titulado Para los toros, un interior incomparable, luminoso, acertado, lleno de vida, de realidad. Es un cuarto en la calle de San Pedro—bien madrileño, ¿verdad?—, ocupado por varias muchachas juncales y repeinadas, modistillas castizas, que se preparan para ir a los toros. No podemos ser nosotros más antitaurinos. El lector no ignora el odio cordial que profesamos a la maldita fiesta nacional. Pero ante la verdad, el prejuicio sectario enmudece y aun es vencido. El caso es que técnicamente el cuadro este de la inspirada artista merece todas las alabanzas del crítico. El arrebol de las mejillas de las lindas manolas, sus mantones de Manila, sus mantillas de madroños, todos los detalles y el conjunto son de una exactitud, de una expresión, de una emoción insuperables, verdaderamente afortunados. Envidia uno al majo—al escolar o al hortera, hablemos de hoy que espera a esta chulona de mantón amarillo para acompañarla a la corrida. Y por un momento olvidamos las campañas de Eugenio Noel.

Luisa Botet es una muchacha, una jovencita. Lo que presenta al público en esta Exposición de sus obras es sólo una parte de su trabajo. Además, está en camino de hacer más y de hacerlo mejor. Si estudia, si no se cansa llegará a colocarse entre los mejores pintores. En el momento actual prueba vocación, buen gusto, conocimiento de la técnica. Bastante es.

Deseamos que lo que hoy es una esperanza extraordinaria, sea mañana una cumplida realidad. Como jóvenes que somos, también a su progreso artístico será paralelo el de nuestro criterio. Esperemos en esta muchacha, por bien del arte español, y más especialmente del arte madrileño.



La pintora en Valencia en 1917

NOTAS BIOGRAFICAS:

"De la exposició de la senyoreta Lluïsa Botet a l'Acadèmia de Belles Arts de Sabadell" Feminal, 1917.

"Una pintora cassanenca" en Horitzó, 14 junio 1934.

Rosa POUS TENAS Memòria de la recerca. L'art a Girona als Segles XIX i XX. Emprèntes de creació femenina 1872 - 1960. Ajuntament de Girona, 2010

Revista Antiquaria

La Gaceta de Sanidad Militar, 25 julio 1883.

"Cassá de la Selva" en El Ideal, 2 agosto 1903

"Una pintora catalana", Feminal, 1911

## CONVOCATORIA DE ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA PARA EL DIA 19 DE ABRIL DE 2016

El próximo día **19 de abril, martes, a las 17 h.** en primera convocatoria y a las 17'30 h. en segunda, celebraremos en nuestra sede social, Asamblea General Ordinaria. En documento adjunto os incluimos la convocatoria de la misma. Como comprobaréis, por cuarto año consecutivo, las cuotas para el presente año 2016 no se incrementarán, manteniéndose los mismos importes que en el año 2012.

En dicha Asamblea se tratarán las cuentas del año 2015, el presupuesto estimado para el presente 2016, y se atenderán cuantas dudas y cuestiones quieran plantear los asistentes.